

Imaginando una nación negra desde Walter Rodney: El Black Power y el 68 jamaicano¹

Roberto Almanza Hernández
Universidad Nacional Autónoma de México
julio 2018

Las protestas estudiantiles de 1968 han sido ampliamente documentadas y analizadas, tanto de manera celebratoria como crítica desde hace cincuenta años. Se ha resaltado, de igual forma, la fuerza de este acontecimiento anti-sistémico hemisférico, que adquirió, como es sabido, particularidades locales que lo hicieron exuberante en experiencias políticas, creativas y en radical oposición al *status quo*. Recientemente el *global sixties* está siendo intervenido en su discursividad eurocentrada (Paris, Praga, etc.,) poniendo en evidencia otras temporalidades y geografías de la movilización social en esta década.² A pesar de este notable avance y de la pretensión de documentar todas las expresiones que brotaron en el simbólico año del 68, el Caribe sigue siendo poco explorado en el marco de este acontecimiento global. Este artículo pretende reflexionar sobre dos sucesos de gran importancia para el pensamiento y el activismo radical negro en Norte América y el Caribe: el *Congreso de Escritores Negros* en Montreal y los *disturbios Rodney* en Jamaica, los cuales acontecen en el emblemático 68 y que se encuentran conectados por la figura caribeña de Walter Rodney. En este trabajo sostendremos la hipótesis que para el pensamiento y el activismo radical negro caribeño, el espíritu del 68 surge bajo el referente del Black Power del trinitense Stokely Carmichael en 1966 en Mississippi, detona con la expulsión de Walter Rodney de Jamaica en 1968, llega a su clímax con la revolución de 1970 en Trinidad & Tobago junto a la revolución cultural de Jamaica e, inicia su ocaso con la derrota contundente de la National United Freedom Fighters (NUFF), y termina con la caída del Gobierno Popular Revolucionario de Granada en 1983.³

El Black Power fue la expresión del espíritu del 68 en el Caribe anglófono y parte del Caribe neerlandés, abrazada por una juventud que había despertado del embriagador sueño de la federación y las independencias. Fueron testigos del fracaso de la *Federación de Indias*

¹ El presente documento-borrador es un fragmento de un artículo que será publicado en la revista chilena *Escrituras Americanas*.

² Marchesi Aldo. “El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68 América Latina en los años 60 «globales»”. En: <http://nuso.org/articulo/el-mayo-del-68-que-no-fue-mayo-del-68/>. [Junio 2018]. (22 de junio de 2018).

³ Meeks, Brian. “Conclusion: Black Power Forty Years On-An Introspection”. En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*. United States of America: University Press, 2014, pp. 261-274.

Occidentales (1958-1962) y las independencias de Trinidad y Tobago (1962), Jamaica (1962), Barbados (1966) y Guyana (1966), que no trajeron consigo cambios significativos frente a las desigualdades sociales, ni frente a la jerarquía etno-racial implantada por el sistema colonial. Si bien existe una percepción general y una concentración de las investigaciones en torno al Black Power en la experiencia afroamericana,⁴ el concepto de Black Power se extendió por múltiples geografías: América del Sur, el Caribe y Sudáfrica con el movimiento Conciencia Negra bajo el liderazgo de Steven Biko,⁵ compartiendo premisas con los postulados de Stokely Carmichael, pero desarrollando también, discursos y prácticas que respondían a sus problemáticas concretas. Como Brian Meeks ha señalado el Black Power caribeño se trató de un movimiento pancaribeño, aunque sus protagonistas no fueron conscientes del todo de ello.

Pese a las escasas articulaciones de los movimientos del Black Power en el Caribe, entre mediados de los sesentas y los primeros años de los setentas, brotaron expresiones del Black Power en gran parte del Caribe: Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados, Guyana, Barbuda y Antigua, Islas Bermudas y Curazao. Es importante precisar que, si bien el libro *Black Power* (1967) publicado por Carmichael & Hamilton fue un referente fundamental para el Caribe, del cual adoptan el slogan de poder negro, la orilla caribeña tendrá su propio teórico. La definición extendida para todo el Caribe del Black Power fue planteada por el historiador y activista guyanés Walter Rodney en su *Black Power. Relevancia en el Caribe* de 1968:

El Black Power es un llamado a los pueblos negros para deshacerse de la dominación blanca y retomar el manejo de sus propios destinos, lo cual significa que los negros podrían disfrutar de poder en proporción a sus cifras de pobladores en el mundo, y en particular aquellos que habitan los pueblos. Siempre que un negro oprimido clama por la igualdad se le llama racista (2017, p. 202). El Black Power en el Caribe significa tres elementos estrechamente relacionados: (i) la ruptura con el imperialismo que históricamente es racista blanco; (ii) la toma del poder por las masas negras

⁴ Quinn, *Black power in the Caribbean*, 2014.

⁵ Franklin, V.P. Introduction: New Black Power Studies: National, International, and Transnational. *The Journal of African American History* Vol. 92, No. 4, 2007, pp. 463-466.

en las islas; (iii) la reconstrucción cultural de la sociedad a imagen de los negros.⁶

En su libro Carmichael & Hamilton sostienen que, “para encontrar soluciones eficaces, hay que formular el problema correctamente. Hay que partir de premisas que tengan sus raíces en la verdad y la realidad, y no en el mito”.⁷ En afinidad con esta perspectiva, Rodney como historiador de formación y especialista en la historia de África y su diáspora, parte de las condiciones históricas y objetivas del Caribe, más concretamente de Jamaica para conceptualizar su visión del poder negro. Rodney en su ejercicio de conceptualización del poder negro con el propósito de manifestar su relevancia en el Caribe, dedica un segmento de su reflexión a desarrollar una sugestiva definición *de quiénes son los negros en el Caribe* que se desmarca de cualquier tipo de esencialismo identitario. Rodney parte de que es *el mundo blanco quien ha definido quienes son los negros –si no eres blanco entonces eres negro*.⁸ No obstante, reconoce que esta distinción se complejiza en el Caribe por la amplia paleta etno-racial y por las formaciones de clase. En ese sentido, sostendrá que no solo se debe tomar el criterio de clasificación del mundo blanco, dado que también resulta indispensable analizar la percepción que se tienen los unos a los otros. De acuerdo con Rodney la población caribeña se reconoce como negra, sin importar que sea de origen africano o hindú e insistirá en los eventos históricos en que africanos e hindúes han luchado en un mismo frente ante la opresión y la explotación del sistema colonial. Esto con el objetivo de poner fin a una supuesta incompatibilidad etno-racial, idea que fue promovida por el sistema colonial construyendo estereotipos raciales y estimulando antipatías entre africanos e hindúes con el propósito de impedir cualquier tipo de alianzas que desembocaran en rebeliones.

Frente a los chinos en el Caribe, Rodney sostendrá que sin importar las condiciones en que estos arribaron a las Antillas, se articularon a la clase explotadora, mientras que el mulato

⁶ Rodney, Walter. “El *Black Power*. Su relevancia en el Caribe” (*The Groundings with My Brothers*, 1990). En Félix Valdés (coord.). *Antología del pensamiento crítico caribeño*. [West Indies, Antillas Francesas y Antillas Holandesas]. Buenos Aires: CLACSO, 2017, p. 205.

⁷ Carmichael, Stokely & Hamilton, Charles V. Poder Negro. *La política de liberación en Estados Unidos*. México: Siglo veintiuno editores, 1976, p. 5.

⁸ Rodney, “El *Black Power*. Su relevancia en el Caribe” (*The Groundings with My Brothers*, 1990), 2017, p. 206.

ocupa un lugar ambiguo y ambivalente en su clasificación, en algunos momentos identificados con las luchas negras, y en otros interpelados por el mundo blanco reproduciendo el racismo anti negro. Para el historiador guyanés los chinos, mulatos, mestizos y blancos en tierras de mayoría poblacional negra como Jamaica, debían renunciar a los privilegios adquiridos bajo el capitalismo e imperialismo blanco. Es decir, algo similar al *suicidio de clase* planteado por Amílcar Cabral, abandonar el confort burgués y optar por la liberación del lado del pueblo. Dentro de la concepción de Rodney no solo implicaba despojarse de la clase burguesa, era necesario también, *suicidarse* de su condición de privilegio etno-racial para *resucitar* como negro o en su defecto, gozar de los derechos básicos de cualquier individuo, pero sin ningún derecho de explotar a los africanos en la nueva nación negra.

Una aproximación biográfica a Walter Rodney

Walter Anthony Rodney nació en Georgetown, Guyana el 23 de marzo de 1942, hijo de Edward Percival sastre de profesión y Pauline Rodney costurera. Rodney crece en una familia inmersa en la política guyanesa. Su padre hizo parte activa del movimiento nacionalista People's Progressive Party en los años 40, liderado por el indo-guyanés Cheddi Jagan, el cual jugó un papel fundamental en la lucha antiimperialista y en la historia política de la Guyana independiente.⁹

Después de cursar sobresalientemente la primaria gana una beca en el Queens College. Rodney fue uno de los primeros favorecidos de la clase trabajadora en el marco de las concesiones en la educación que hace la clase dirigente de Guyana para contener de deseo nacionalista que se respiraba en el ambiente en la década de 1950¹⁰ (Hill, 1990). Luego de su paso por la escuela superior masculina de Guyana, se gradúa con honores en 1960, ganando su segunda beca para hacer su pregrado en la Universidad de las Indias Occidentales (UWI). Cursa su pregrado en historia en el campus Mona en Jamaica. Graduándose

⁹ Adi, Hakim & Sherwood, *Marika. Pan-African History. Political figures from Africa and the Diaspora since 1787*. London and New York: Routledge. 2003, pp. 217.

¹⁰ Hill, Robert. Introduction. En *Walter Rodney Speaks. The Making of an African intellectual*. Trenton: Africa world press, 1990, pp. I-XII.

nuevamente con honores y llevando una vida activa políticamente como defensor de la Federación de Indias Occidentales, obtiene su tercera beca, esta vez de la UWI, para realizar estudios doctorales en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos, en la Universidad Londres, donde obtiene su doctorado con honores en 1966, con la tesis: *A History of the Upper Guinea Coast 1545-1800*, la cual fue publicada por la Oxford University Press en 1970.

En Londres es testigo de la explotación y el racismo del que son objeto los trabajadores provenientes del Caribe y África. Retoma con rigor sus estudios sobre marxismo y se une al selecto grupo de discusión conformado alrededor de C.L.R. James y de su esposa Selma, haciendo parte de este círculo de estudio casi el mismo tiempo que duró su doctorado en Londres, en el que se centraba en el estudio de la Revolución Rusa y la teoría marxista.¹¹ El grupo de estudio alrededor de C.L.R. y Selma James llegó a tener veinte miembros, entre los que se encontraban Richard Small, Norman Girvan, como organizadores, y Orlando Patterson, Adolph Edwards, Joan French y Jhon Maxwell -por mencionar algunos de los más distinguidos.¹²

Para Rodney esta experiencia fue muy significativa en términos teóricos y políticos, puesto que, por un lado, pudo seguir personalmente los finos análisis históricos de James, que no solo se limitaban a las obras de Vladimir I. Lenin y León Trotsky, sino a su alto nivel de precisión en los detalles del contexto social y los debates teóricos que motivaron la escritura de las obras que discutían¹³ y, por otro lado, porque contribuyó a reafirmar su convicción sobre la práctica revolucionaria, que para él consistía en combinar el intelectualismo riguroso con el activismo político.¹⁴

Después de culminar su doctorado en Inglaterra Rodney consigue una plaza en el Departamento de Historia de la Universidad de Dar es Salaam, en Tanzania. Es en esta casa

¹¹ Adeleke, Tunde. *Africa in black liberation activism. Malcolm X, Stockely Carmichael and Walter Rodney*. New York: Routledge. 2017, pp. 180.

¹² Lewis, Rupert. *Walter Rodney's intellectual and political thought*. Barbados: Press University of the West Indies. 1998, pp. 278.

¹³ Ibid.

¹⁴ Adeleke, 2017.

de estudios donde Rodney, por primera vez, pone en práctica su concepción de llevar el conocimiento universitario al pueblo, dictando clases de historia a estudiantes y trabajadores fuera de los recintos universitarios.¹⁵

Rodney regresa a Jamaica en enero de 1968 en calidad de profesor de historia de la UWI. Logra rápidamente retomar sus vínculos con trabajadores, rastafaris y sectores populares a través de sus actividades académicas con una fuerte carga política fuera del campus. En los poco más de ocho meses que duró su estancia en Jamaica, Rodney pronunciará una serie de discursos que posteriormente serían publicadas en Inglaterra bajo el título de *Groundings with My Brothers* (1969). La visibilidad y la influencia que estaba generando Rodney en distintos segmentos populares de la sociedad jamaicana, inconformes con el gobierno motivó al partido laborista en el poder a buscar la forma de contener al historiador de Guyana, y evitar así, su influencia al articular los sectores insatisfechos en la isla por miedo a una rebelión. Bajo esta atmósfera, el gobierno de Jamaica aprovecha que Rodney se encontraba asistiendo a la Conferencia de Escritores Negros en Montreal para prohibirle su ingreso a Jamaica. Los efectos de la prohibición de Rodney desencadenó una multitudinaria protesta en Kingston con replicas en todo el Caribe anglófono, conocidas como *Rodney riots*, las cuales representan el gran hito del 68 y del Poder Negro en Jamaica.

Dada la decisión del gobierno de Jamaica de negar su ingreso, Rodney regresa a Montreal por un corto tiempo, se establece unos meses en Cuba y regresa a Tanzania como profesor de historia. Rodney encuentra en la Universidad de Dar es Salaam un ambiente estimulante acorde con sus posturas ideológicas. En este periodo imparte clases de historia, desarrolla actividades políticas con estudiantes involucrados en luchas por la liberación del continente africano, visita pueblos de *Ujamaa* (comunales), imparte conferencia en escuelas, escribe artículos y su libro *How Europe Underdeveloped Africa* [1972].¹⁶

Walter Rodney toma la decisión de regresar a Guyana en 1974 aceptando la invitación de la universidad de su país de ocupar una plaza como profesor de historia africana. A su llegada

¹⁵ Hakim & Marika, 2003.

¹⁶ Hirji, K.F. *The enduring relevance of Walter Rodney's How Europe Underdeveloped Africa*. Dar es Saalam: Daraja Press. 2017, pp. 122.

a la capital de Guyana se le informa que la universidad había desistido de su proposición por presiones del presidente Forbes Burnham, quien se encargó de bloquear todos los espacios para ejercer como académico en el país. Pese al ensañamiento del gobierno de Burnham Rodney decide dar la pelea y se integra al naciente partido Alianza del Pueblo Trabajador (WPA), movimiento multirracial de resistencia al régimen de Burnham, convirtiéndose rápidamente en uno de sus voceros principales y símbolo de resistencia.¹⁷ En este periodo Rodney recorre el país llevando a cabo actividades políticas con el fin de sumar militantes y aliados al partido emergente, en tiempos donde el gobierno de Burnham arreciaba su represión y criminalidad. A sus 38 años, Walter Rodney cae asesinado el 13 de junio de 1980 en Georgetown producto de un atentado en su carro. Hasta hoy su crimen no ha sido resuelto.

El Black Power y el Congreso de Escritores Negros de Montreal

El mítico 68 empieza en Nuestra América con un significativo preámbulo: El Congreso Cultural de la Habana. Encuentro que contó con la representación de setenta países, integrado por intelectuales, científicos y artistas de izquierda de todos los continentes y de todas las vertientes. La Habana, en aquella intensa semana del mes de enero ardía alrededor de los acontecimientos de su entonces presente: el asesinato del Che en Bolivia, la Guerra de Vietnam, los movimientos negros por los derechos civiles en Estados Unidos, las luchas por la de liberación de África y el Caribe. El congreso que contó con la presencia de grandes figuras caribeñas como: Aimé Césaire, C.L.R. James y Andrew Salkey, entre otros, fue el escenario, en el cual, convergieron las discusiones más notables entorno al pensamiento radical y revolucionario, el papel del intelectual y la cultura, así como el del intelectual como como militante.

Como ha señalado David Austin, cuando se piensa en los factores determinantes del 68 y en el registro de eventos que acontecieron a nivel mundial, se suele pasar por alto a la izquierda caribeña y las luchas de los negros canadienses. El trabajo de reconstrucción de esta memoria concentrado en el libro *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de*

¹⁷ Hinds, David. Walter Rodney and political resistance in Guyana: the 1979-1980 civil rebellion. *Wadabage* Vol 11, pp. 36-63.

los años sesenta de Austin (2014), resulta fundamental para contribuir a llenar este vacío historiográfico y para entender el papel que jugó Montreal como epicentro mundial del Black Power y de la izquierda caribeña en octubre de 1968. Su libro es una reconstrucción histórica de dos eventos que sacudieron a Montreal: el Congreso de Escritores Negros y las protestas en la universidad de Sir George Williams.¹⁸

En una reciente columna de prensa del periódico *Guardian* de Trinidad y Tobago titulado: *Remembering the 1968 Congress of Black Writers*, el periodista Wesley Gibbings relata algunos pormenores del congreso desde el punto de vista de uno de sus hacedores: Raymond Watts. En dicha columna se refuerza la idea del fundamental del rol que cumplió el grupo londinense de estudios de C.L.R. James para materializar el congreso.

Raymond Watts es un músico trinitario que tuvo el privilegio de asistir a las históricas reuniones de los viernes por la tarde en casa de los James, compartiendo, en ocasiones, literalmente el piso con figuras caribeñas de la talla Sam Selvon, Andrew Salkey, Wilson Harris y Norman Girvan, entre otros. La idea del congreso surge de Watts, producto de sus lecturas apasionadas de las memorias de los congresos de escritores y artistas negros en París en 1956 y Roma en 1959, donde los aportes de afrocaribeños como Aimé Césaire, Frantz Fanon, fueron determinantes. Watts pensaba que una conferencia que congregara a los más importantes pensadores negros, en su mayoría afrocaribeños no residentes en Canadá, era una forma de seguir el impulso del CCC y de visibilizar el Canadá negro.

El congreso no estuvo exento de controversias. La más lamentable, fue la ausencia de mujeres como oradoras en el evento, que se caracterizó por tener una impronta brabucona machista. Otro aspecto, igual de problemático, el hecho de que más que una conferencia de

¹⁸ El incidente de la Universidad de Sir George Williams comenzó en la primavera del 68, cuando varios estudiantes caribeños acusaron ante la administración de la universidad a un profesor de ciencias de desaprobarnos o de darles bajas calificaciones de modo deliberado. Al no tomar medidas la administración, los denunciantes, en parte impulsados por el congreso, reunieron a otros estudiantes en el recinto de la universidad, así como a miembros de la comunidad negra; y luego un grupo de manifestantes ocupó el centro neurálgico de la universidad, el Centro de Computación. A las dos semanas, cuando terminó la ocupación, el 11 de febrero de 1969, los medios de comunicación habían saturado al público con la idea de que los manifestantes eran agitadores, comunistas violentos o agentes maoístas. Austin, David. *Miedo a una nación negra. Raza, sexo y seguridad en el Montreal de los sesenta*. Habana: Fondo editorial Casa de las Américas, 2014, p. 46.

escritores, fue una conferencia eminentemente política¹⁹. De hecho, el subtítulo oficial de la conferencia era: *Hacia la segunda emancipación, las dinámicas de la liberación negra*. La segunda gran polémica al interior del congreso fue entorno a la presencia de público blanco²⁰ en el evento. La conferencia celebrada del 11 al 14 de octubre, contó con la participación de C. L. R. James, James Forman veterano líder del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, los también activistas, Harry Edwards, Richard B. Moore, Alvin Poussaint, el poeta surrealista Ted Joans, y una nueva generación de activistas en las que sobresalen, Rocky Jones, Robert Hill, Stokely Carmichael y Walter Rodney.

Los temas que fueron recurrentes y objeto de disertación en el congreso fueron la Revolución Haitiana, la negritud, la independencia nacional, el racismo, los corolarios del colonialismo, la lucha contra el imperialismo cultural y la importancia de la historia para liberación de África y de los negros en el mundo. Como bien ha señalado Austin, el CENM fue un acontecimiento donde se pudo constatar el paso de una generación de intelectuales negros de izquierda a otra. De la generación de C.L.R. James, James Forman, George Padmore, Aimé Césaire, René Ménil, Frantz Fanon a la de Stokely Carmichael, Tim Hector y Walter Rodney. Del mismo modo puede verse en la transición movimiento afroamericano por los derechos civiles en Estados Unidos al Black Power como un movimiento negro de proyección global.

Este relevo generacional se puede evidenciar en el caso concreto de Walter Rodney, dado que, es precisamente en este escenario donde el historiador y activista, adquiere notoriedad internacional en el espectro de la izquierda mundial negra, logrando estrechar lazos con la intelectualidad afrocaribeña y con el Black Power afroamericano. En esta tribuna Rodney

¹⁹ Resultó significativo que el congreso ni fuera en sí una conferencia de escritores –o sea, una reunión exclusivamente de figuras literarias- ni una tertulia académica en que se entregaran documentos oficiales. La mayoría de los invitados estaban adscritos a diversos movimientos y los discursos y el espíritu general del congreso eran muy acordes con el aumento de la conciencia mundial negra de la época (Austin 2014: 155).

²⁰ La tensión entre los negros como resultado de lo que se percibió como sentimiento antiblanco, tomó el centro de la escena el sábado en una sesión presidida por el novelista, poeta y erudito guyanés Jan Carew. Richard Small ofreció una presentación sobre “Discriminación racial en Gran Bretaña” y en el momento subsiguiente de preguntas y respuestas, en parte en réplica a la negativa del orador de debatir estrategias para la liberación negra frente a un público blanco, Lloyd Best criticó el nivel intelectual del congreso calificándolo de “totalmente escandaloso”. Para consternación de algunos en el público, Best también acusó a oradores del congreso en general de dividir el mundo entre “vaqueros e indios”. Su intervención tuvo como resultado una respuesta hostil del público. Austin, “Todos los caminos llevaron a Montreal: Poder Negro, Caribe y tradición radical negra en Canadá”, 2011, p 150.

presentó dos trabajos: *Declaración sobre la situación de Jamaica* en coautoría con Robert Hill y *La historia africana al servicio de la liberación negra*. En esta última, pronunciada el 12 de octubre de 1968, Rodney, frente a los más importantes activistas, académicos y escritores negros²¹, propuso que se pensara la historia africana articulada con la lucha contemporánea del pueblo negro. Planteó una crítica al uso del concepto de civilización para hacer referencia a la historia africana, y a la persistente necesidad de justificar la humanidad del negro bajo los criterios del hombre blanco. Fue también enfático en señalar que se dirigía a sus hermanos negros y, que su labor se encontraba al servicio de la revolución negra.

Rodney finaliza su presentación señalando la importancia de conocer la historia y la cultura africana, para ponerla al servicio de la lucha revolucionaria, trayendo la experiencia del socialismo tanzano de Julius Nyerere entorno a la *Ujamaa*,²² donde según él, a partir del estudio de la historia cultural de Tanzania, antes de la intervención colonial, encontraron insumos para construir la base de su socialismo. No obstante, fue claro en precisar que no es una vuelta al pasado sin más, es una dialéctica en la cual es necesario determinar los rasgos tradicionales útiles para la revolución. Rodney cierra su discurso invitando a sus hermanos y hermanas a reconstruir la historia africana desde sus propios términos.

Rodney riots o la chispa del Black Power en el Caribe

En una carta escrita por Rodney a su amigo Gordon Rohlehr, dos semanas antes de ser declarado persona *non grata* en Jamaica, y de negársele su regreso a la isla el 15 de octubre

²¹ En el Congreso compartió escenario con las principales figuras del Movimiento Black Power: Stokely Carmichael, James Forman, Harry Edwards, así como el poeta afroamericano Ted Joans (Amiri Baraka fue invitado, pero asistió) y notables ciudadanos caribeños, como CLR James, Richard Moore, Richard Small y Robert Hill. A pesar de no ser un orador, Lloyd Best también estuvo presente. Rocky Jones, una figura destacada de la comunidad afro-canadiense en Halifax, Nueva Escocia, también fue ponente en el Congreso. De hecho, Jones describió a Rodney como lo presentó ante el Congreso como "un hermano versado en nuestra historia y bien preparado para compartir sus conocimientos con aquellos de ustedes que desean aprender", y sugirió a la audiencia que "aprovechen" del conocimiento que este hombre posee " (traducción propia). Austin, David. Introduction to Walter Rodney. *Small Axe* Vol. 5, 2001, p. 63.

²² *Ujamaa*, pues, u *organización familiar*, describe nuestro socialismo. Se opone al capitalismo, que busca construir una sociedad feliz sobre la base de la explotación del hombre por el hombre. Y se opone también al socialismo doctrinario que busca construir una sociedad feliz sobre la base del conflicto inevitable entre el hombre y el hombre. Nosotros en África, no tenemos ninguna necesidad de que nos conviertan al socialismo o a la democracia que nos han enseñado. Ambos están enraizados en nuestro pasado, en la sociedad tradicional de la que somos producto. El socialismo africano moderno puede extraer del legado de su tradición la definición de sociedad como una extensión de unidad familiar de base. Nyerere, Julius. Julius Nyerere. Colección pensamiento africano de ayer para mañana. Barcelona: Wanafrica ediciones, 2016, p.44.

de 1968, el historiador guyanés brinda una reflexión de su retorno a Jamaica, después de doctorarse en Inglaterra y de su estancia en Tanzania. Rodney le cuenta a Rohlehr, -quien también hizo su licenciatura en Jamaica-, que se había reencontrado, con “viejos conocidos” y que, “intenta ser agradable”, haciendo referencia directa a ciertos profesores de la universidad a los que critica profundamente por su elitismo y desconexión con el pueblo. En la carta expresa su satisfacción de vivir fuera del campus, dado que, “reduce su contacto con los intelectuales de Mona”. Expresa que se encuentra “buscando el significado en las masas”, “la línea revolucionaria más apropiada para el contexto jamaicano”. No obstante, casi que premonitoriamente, dudaba que estuviese presente para cuando se diera el estallido. Dado su fuerte compromiso político con las transformaciones radicales de la región, Rodney expresa estar obligado a formularse la pregunta por la línea revolucionaria que debía tomar Jamaica.

Esta formulación de la pregunta en Rodney, implicó un ejercicio práctico de relacionamiento con los sectores marginados de la Jamaica profunda. La llamada línea revolucionaria la buscó y la reflexionó, con y desde estos grupos. Gracias a la facción del Black Power liderada por “Peter Phillips, Garth White y Jerry Small, quienes conectaron el campus de la UWI con el activismo político afrocéntrico del interior de la ciudad”;²³ y en especial Jerry Small -un «desertor» universitario hacia la vida rastafari y el activismo negro-, que interpelados por los postulados del Black Power, pone en contacto a Rodney con los rastafaris y jóvenes desempleados. De esta manera, Rodney concentra su actividad política en los rastafaris, jóvenes urbanos quienes se sintieron interpelados en lo racial y en aspectos de clase, pronunciando discursos dirigidos hacia las comunidades marginadas y los estudiantes radicales de clase media, dándoles una dimensión global de la lucha por la liberación negra y la articulación entre raza y clase que no eran muy trabajados por los diferentes sectores de izquierda de la isla. En estos colectivos heterogéneos, vio el potencial revolucionario, observando sus capacidades para la acción política.²⁴

Rodney sentía una gran fascinación por el movimiento rastafari. Encontraba en él, una carga epistémica revolucionaria poderosa que podría ser un punto de partida para dotar de

²³ Lewis, “Walter Rodney: 1968 revisited,” 1994, p. 61

²⁴ Lewis, “Walter Rodney: 1968 revisited”, 1994.

contenidos las transformaciones radicales en Jamaica. Su deslegitimación y crítica a *Babilonia*, entendida como un proyecto civilizatorio occidental blanco, colonizador, capitalista y deshumanizante, era muestra de ello. Sumado a esta crítica antisistémica, Rodney encontraba en los rastafaris una subjetividad articulada al concepto de *livity*, en el que llevaban a la práctica una forma de vida alternativa fuera de *Babilonia*. Por su presencia en las zonas marginales de la ciudad y en las zonas rurales, rastafari jugó un papel fundamental en desmontar el discurso deshumanizante del negro arraigado desde la colonia, proporcionando una lectura desde la negrura de la biblia tomando como eje Etiopía en el cristianismo primitivo.²⁵

Rodney no estuvo, efectivamente, en el estallido, pero fue la chispa que desató el gran descontento popular de los sectores racializados entorno a su prohibición. Como bien lo ha documentado Rupert Lewis, tanto la administración colonial, como el estado jamaicano reciente (1962) veían el nacionalismo negro como un movimiento políticamente radical y, por ende, peligroso. Antes de la independencia, de 1955 a 1962, en el gobierno del Partido Nacional del Pueblo (PNP), 128 personas se les fue negada la entrada a la isla. Mientras que en el gobierno de JLP del 1962 al 1968, 91 personas fueron prohibidas. Al calor de la Guerra Fría el gobierno de Jamaica fustigó a los intelectuales de izquierda desde diferentes acciones. En mayo de 1967 actualizan la Ley de publicaciones indeseables, prohibiendo todas las publicaciones provenientes de Moscú, Pekín o Cuba y todas las publicaciones financiadas por la URSS. Como si esto no fuera ya un despropósito en un gobierno autoproclamado democrático, el 18 de julio de 1968 se prohíben todas las publicaciones de Stokely Carmichael, Malcolm X, Elijah Muhammad. Fueron perseguidos los académicos jamaicanos que visitaron Cuba en la década del sesenta como George Beckford, Winston Davis y Leroy Taylor y expatriados los no nacionales C.Y. Thomas Harold y Kathleen Drayton, entre muchos otros.²⁶ Hay que reconocer, que si bien la consigna oficial concebía a Jamaica como una sociedad multi-racial, -idea cuestionada demoledoramente por Rodney-, resultaba demasiado torpe ser indiferente frente a las aspiraciones de reconocimiento de la mayoría demográfica de jamaicanos. De esta manera, el gobierno de JLP empieza a construir

²⁵ Lewis, "Jamaican Black Power in the 1960s. Black Power in the Caribbean", 2014, pp. 53-75.

²⁶ Ibid.

una idea de Poder Negro despolitizada. En 1964 se da la repatriación del cuerpo de Marcus Garvey a Kingston, en 1966 es recibido oficialmente el emperador Haile Selassie a Jamaica, quien para los rastafaris representa la tercera reencarnación de Jah y el premio Marcus Garvey de los derechos humanos a Martin Luther King Junior en 1968.²⁷

El Black Power de Jamaica surge de la conciencia racial y del sentimiento anticolonial y antimperialista cultivado desde principios de siglo xx por el movimiento de Marcus Garvey, el rastafarismo y la solidaridad panafricana. El movimiento radical negro operaba en dos direcciones. En una dirección, operaba a nivel interno como un proceso de auto-reconocimiento y re-valorización de la negrura y lucha contra los estereotipos implantados por el imperialismo cultural blanco, con el fin de restaurar, eso que Fanon llamó la desviación existencial del negro. Y en otra dirección, la lucha por la construcción objetiva de una sociedad que responda a los intereses de las masas populares negras.

A las 9:00 pm del 15 de octubre de 1968 los estudiantes de la UWI se informan de que a Walter Rodney le ha sido negada la entrada a la Isla. Su avión procedente de Montreal aterrizó a las 2:20 pm, pero se le impide el desembarque cercandole el avión. En respuesta a este suceso insólito, y por tratarse de una figura de la talla de Rodney alrededor de 900 estudiantes, deciden unánimemente dirigirse el 16 de octubre a las instalaciones del Ministerio del Interior y a las oficinas del Primer Ministro a reclamar el reingreso de Rodney²⁸. Mientras en los juegos olímpicos de México dos afroamericanos (Tommie Smith y John Carlos) lucían con su puño en alto los *guantes negros* del en el pódium de los 200 metros, haciendo alusión a la lucha del Black Power estadounidense. Esa misma mañana, en cabeza de Ralph Gonsalves²⁹ presidente de la unión de estudiantes y Patricia Rodney, que en ausencia de transporte convenido –que nunca llegó a la hora pactada en la asamblea-, deciden marchar hacia las oficinas gubernamentales. La manifestación fue robustecida por desempleados y por aquellos sectores que Rodney solía dirigirse en sus reuniones extra

²⁷ Lewis, “Jamaican Black Power in the 1960s. Black Power in the Caribbean. En Kate, Quinn (ed.). *Black Power in the Caribbean*”, 2014.

²⁸ Lewis, Walter Rodney: 1968 revisited. *Social and Economic Studies*, 1994.

²⁹ Uno de los más cercanos seguidores de Rodney. Es el Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas desde el 2001.

universitarias. Cuando los representantes de la universidad se niegan a asumir el liderazgo de la manifestación la marcha se rompe en dos. Los estudiantes regresan al campus y los sectores populares enardecidos, deciden dirigirse al centro económico de Kingston.³⁰ Tanto los estudiantes como los sectores populares fueron reprimidos físicamente y bombardeados con gases lacrimógenos. Según la prensa local, durante los llamados “disturbios Rodney”, se reportaron: noventa edificios dañados, una centena de bancos atacados, trece buses incendiados, dos manifestantes muertos, doce lesionados, veinte arrestos y once policías heridos. El PNP partido de oposición cerró filas con el gobierno de JLP³¹, -en cuanto a la contingencia-, quien sacó provecho de los disturbios para justificar su autoritarismo y su purga en la universidad.³²

Luego de la efervescencia de las protestas y la disolución de aquella masa popular amorfa, emergieron una variedad de organizaciones de izquierda: la Liga de Liberación (marxista leninista), que más tarde daría forma al Partido de los Trabajadores de Jamaica, el Partido Comunista de Jamaica de línea pro-soviética y las Fuerzas Juveniles de Liberación Nacional de línea maoísta. Mientras, un sector de manifestantes, optó por la Organización Juvenil del Partido Nacional del Pueblo en cabeza de Michael Manley, quien convertiría en presidente de Jamaica de 1972–1980 y de 1989–1992. Pero sin duda, es el colectivo *Abeng* la organización que surge con el objetivo preciso de darle continuidad a legado de Rodney, el cual contaba con un órgano divulgativo, el periódico con el mismo nombre: *Abeng* (Cuerno que usaban los cimarrones para comunicarse entre sí en Jamaica). Sus editores fueron Rupert Lewis, Robert Hill, George Beckford y Horace Levy. Su objetivo principal era crear un vínculo con la cultura popular, la lucha de clases y el nacionalismo negro. El periódico tuvo circulación en toda la isla y contaba con un tiraje de más de 20.000 ejemplares. El periódico circuló hasta octubre de 1969 debido su incendio parcial, en extrañas circunstancias. *Abeng* como organización política se disolverá en abril de 1974, producto de la división en diferentes

³⁰ Ledgister, F.S.J. ‘Intellectual Murder’: Walter Rodney's Groundings in the Jamaican Context. *Commonwealth & Comparative Politics*, 2008, Vol. 46, pp. 79–100.

³¹ Reciente información diplomática desclasificada estadounidense ha revelado, que Rodney fue objeto de espionaje por el servicio secreto jamaicano desde que fue estudiante en la UWI de 1960 a 1963 y que a su regreso en 1968 fue espiado nuevamente, con el auspicio del servicio secreto estadounidense en el marco de su política de contención del Black Power internacionalmente. West, Michael O. *Seeing Darkly: Guyana, Black Power, and Walter Rodney's Expulsion from Jamaica*. *Small Axe*, 2008, pp. 93-104.

³² Boukari-Yabara Amzat, *Walter Rodney. Un historien engagé (1942-1980)*, 2018.

corrientes políticas más distantes al radicalismo negro.

Reflexión final

Pese a la revolución cultural donde el discurso del Black Power y el rastafarismo fueron fundamentales. Pocas cosas han cambiado en Jamaica. Si bien el reggae se consolidó como un género jamaicano internacional que ha servido de medio para que jóvenes se acerquen al rastafarismo y a su filosofía, la isla sigue partida en dos: una clase media identificada con los referentes occidentales y una clase baja bifurcada, en un sector que continúa afirmándose en su negrura y otra que habita su negrura como condena. Muestra de ello, es que, pese a que las jerarquías de color aún abiertas y el empleo discriminatorio que privilegiaba las pieles claras no son comunes, en el imaginario de muchas personas de clase baja, persiste la idea de que los “claros” tienen más oportunidades de ascender socialmente. Evidencia de esto, es la tendencia masiva al uso de sustancias -en su mayoría tóxicas- para el aclaramiento de la piel. Finalmente, no es para nada gratuito, que el ocaso de la revolución cultural se diera de la mano con la derrota del gobierno de Michael Manley y de su socialismo democrático en 1980, producto de las políticas de ajuste estructural acordadas con el Fondo Monetario Internacional, que precarizaron todavía más a la clase trabajadora.³³

David Scott ha subrayado la importancia de abordar la crítica también como “una dimensión del modo de recordar de la comunidad³⁴”, señalando la necesidad de reconstruir, de hilvanar rasgos, sucesos de nuestra vida compartida, que han sido eclipsados y olvidados, pero que hacen sentido nuestro presente. Desde esta perspectiva, la crítica es un modo de recordar, donde es determinante las articulaciones o rearticulaciones de las fuentes que construyen la memoria, los afectos, los sucesos, las figuras, las imágenes y las racionalidades que nos constituyen. Este ejercicio de recuperación y de inscripción, articulando la figura de Walter Rodney, los eventos del Congreso de Escritores Negros de Montreal, el Black Power jamaicano y los disturbios alrededor de la prohibición de Rodney, en el marco del 68 como acontecimiento global anti-sistémico, hacen parte del deseo de contribuir a la construcción

³³ Meeks, “Conclusion: Black Power Forty Years On-An Introspection,” 2014, pp. 261-274.

³⁴ Scott, David. “Introduction: On the archaeologies of black memory.” *Small Axe*, 2008, No. 26, p. v-xvi.

de un archivo que mantenga vivo el pensamiento radical afrocaribeño, tan ausente hoy y tan necesario como fuente de inspiración política.

Prohibida su reproducción sin autorización del autor